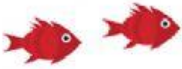


EL Y EL

UN DÍA, UN GRAN  QUE VIVÍA EN EL , LLEGÓ HASTA EL
ESTANQUE. TENÍA TANTA SED QUE COMENZÓ A BEBER EL  Y ACABÓ CON LA MITAD.
 LOS , PREOCUPADOS POR QUE EL  VOLVER AL DÍA SIGUIENTE Y
TERMINARA DE BEBERSE TODA EL AGUA DEL , FUERON A VER AL PEZ 
EN BUSCA DE AYUDA, PERO EL MONARCA NO ENCONTRABA SOLUCIÓN.



AL DÍA SIGUIENTE, EL

VOLVIÓ AL ESTANQUE DISPUESTO A BEBER EL



FRESCA. ALLÍ VIÓ AL PEQUEÑO



Y LE PROPUSO UN TRATO: HACER UNA CARRERA



DESDE UN LADO DEL

AL OTRO. SI GANABA EL



, SE BEBERÍA TODA

EL AGUA QUE QUISIERA; SI GANABA EL



, EL DINOSAURIO SE MARCHARÍA PARA

SIEMPRE. ¡QUÉ NERVIOS!

EL PEZ ACEPTÓ EL DESAFÍO Y COMENZÓ LA CARRERA. EL



NO TENÍA DUDAS

DE GANAR PORQUE ERA MUY GRANDE Y CON SOLO TRES



LLEGARÍA AL OTRO

EXTREMO.

AL COMENZAR LA CARRERA, EL



NADÓ TAN RÁPIDO COMO PUDO, MIENTRAS QUE EL

DINOSAURIO ERA TAN PESADO QUE IBA MUY DESPACIO.



EL PEZ

LA CARRERA Y EL



TUVO QUE ABANDONAR EL LUGAR Y BUSCAR

OTRO

